

"Como ella, la Profesional afirma un pie en las realidades de la vida y adelanta el otro en una inquietud de ideales, hacia las realidades del espíritu

O. Méndez P.

Galilei
tras
35

Ecos de una gran labor educativa

La Directora de la Escuela Profesional, señorita Isabel Herrera O. envió, a principios del año en curso, una circular a los jefes de empresas u oficinas donde trabajan ex-alumnas de la Escuela Profesional, inquiriendo "cuál es el concepto de esos jefes sobre la labor de ellas y cuáles las mayores deficiencias que notan en el desempeño de sus obligaciones."

El resultado ha rebasado los cálculos más optimistas. A continuación ofrecemos algunos fragmentos de las numerosas respuestas recibidas por la Dirección de la Escuela Profesional:

"... me es grato informarle que estamos satisfechos de la labor que viene realizando la señorita Olga Alicia Charter y que, además de ser cumplida, consagrada y eficiente, demuestra un espíritu recomendable."

Jeptha B. Duncan,

Rector de la Universidad Nacional de Panamá.

"... me permito informar a usted que las señoritas Carmela Guevara, Eucaris Espino y Blanca Pinilla, ex-alumnas de esa institución, desempeñan en la actualidad sus respectivas funciones en este Ministerio con toda integridad y eficiencia."

Octavio Fábrega,

Ministro de Relaciones Exteriores.

"... todas han dado magníficos resultados en el desarrollo de su trabajo, y se les ha notado siempre una disposición especial para avanzar en sus conocimientos.

Aprovecho esta oportunidad para felicitar a la señorita Herrera por haber obtenido tan magníficos resultados con sus ex-alumnas."

Ricardo Marciacq,

Contralor General.

N. de la R.:—Las alumnas a que se refiere la presente información, son las siguientes: Graciela Remón, Catalina Conte de Rodríguez, Abigail Correa, Concepción Arévalo, Thelma Wolfshoon, Elvira Jiménez de Brandao, Carmela Rábago, Hilda Villalaz, Dora Alvarado, María García de Cor-

dero, Marta Lasso, Luisa Alemán de Pérez, Lelis Candanedo.

"... estoy satisfecho con el trabajo llevado a cabo en esta Auditoría por la señorita Adelaida López. Su trabajo como estenógrafa, mecanógrafa y tenedora de libros, no tiene nada que desear y creo que es un crédito para el Colegio que usted dignamente dirige, contribuir con exponentes como la señorita López en las distintas fases de las actividades públicas."

Bernardo Q. Gallol,

Auditor Provincial.

"Con singular satisfacción, me permito llevar a su conocimiento que la señorita María Elida Echevarría presta servicios de Estenógrafa, desde el mes de Agosto último hasta la fecha, y que durante ese tiempo se ha señalado por su consagración, eficiencia e inteligencia en el desempeño de sus funciones.

Juzgada la eficiencia de la Escuela Profesional a través de la labor que realizan en la sociedad sus ex-alumnas, estimo que la pauta u orientación de sus sistemas de enseñanza no dejan nada que desear, por lo que me permito sugerir la reafirmación que actualmente tienen."

Carlos Hormechea S.

Juez Tercero Municipal.

"me es placentero informarle que estoy muy satisfecho con el trabajo de la señorita Isabel Obaldía, ex-alumna del Plantel a su muy digno cargo. Puedo decirle que ella es una hábil mecanógrafa y estenógrafa, eficiente y pulcra en su trabajo, correcta en sus modales, respetuosa y afable en su trato."

Menalco Solís,

Director del Instituto Nacional de Agricultura.

"... me permito informarle que la señora Penélope Haskins de Tapia se caracteriza, en el cargo que desempeña en este Tribunal,

(Continúa en la otra contracubierta)

ALAS

ORGANO DE LA ESCUELA PROFESIONAL

Directora:

REGINA SIMONS

Jefe de Redacción:

ROSELIA CUYNO

Administradora:

MARINA GAMBOA

EPOCA NUEVA

PANAMA, AGOSTO DE 1942

No. 1

EDITORIAL

Las abejas suelen plegar las alas en gesto extraño de pasividad absoluta. No es que el renunciamiento y la fatiga hayan roído sus ansias en flor, ni es que el incommensurable azul del horizonte les haya hecho sentirse pequeñas para la realidad del vuelo. No. Es que, a veces, esos diminutos himenópteros necesitan detenerse en la cúspide de una rosa para libar el zumo del cual habrán de extraer la cera con qué fabricar sus celdillas o alvéolos y la miel que en ellos depositan.

A esta necesidad —natural y eterna— no podían sustraerse las inquietas abejitas de la Escuela Profesional. Por espacio de un año han plegado sus alitas pardas. Por espacio de un año, ha estado dormido el compás monorrítmico de su marcha a través de los espacios infinitos. Pero hoy, fieles a su itinerario de actividad y de trabajo, vuelven afanosas.

Este número de "ALAS" es el retorno a la breva. Es el regreso a la tarea que dejaron inconclusa otras abejitas. Inconclusa no por esquivar a la acción continuada, sino por un imperativo insoslayable de relevo.

Pretendemos este año publicar un número plural de "ALAS". Pero para ello necesitamos del concurso sincero y entusiasta de toda la colmena. Necesitamos que cada una aporte su grano de arena, que cada alumna de la Escuela Profesional se sienta moralmente obligada a servir a los intereses de la revista.

Sabemos que el concurso de las abejitas no se hará esperar. Y en esta aseveración no hay optimismo inconsulto y excesivo, sino certeza de que cada alumna que en la Escuela Profesional labra los lineamientos de su personalidad, es un espíritu presto a las realizaciones que redunden en beneficio colectivo.

Y el buen éxito de "ALAS" es un triunfo de la Escuela Profesional.

Gustosas aceptaremos todo género de sugerencias y apreciaciones que se nos formulen en relación con este primer número.

La perfección sólo es asequible cuando se tiene conciencia de la imperfección.

Nuestra Escuela felicitó al Presidente de la República, con motivo del Acuerdo entre Panamá y EE. UU.

La política del buen vecino, preconizada por Franklin Delano Roosevelt, demócrata auténtico y corazón abierto, tuvo una afirmación más en el reciente acuerdo celebrado entre Panamá y Estados Unidos.

Según ese acuerdo, Panamá ha llevado al campo de las conquistas tangibles, uno de sus sueños más caros. Según ese acuerdo, Panamá ha comenzado a disfrutar de los beneficios que le ofrece su privilegiada posición geográfica. Según ese acuerdo, Panamá y Estados Unidos han hecho una reafirmación de amistad, de afecto mutuo y de comprensión.

El Presidente Roosevelt —corazón, justicia y bondad— y el Presidente de la Guardia —tacto, inteligencia, espíritu cívico— han probado al mundo que las diferencias internacionales son susceptibles de arreglo cuando media la buena voluntad y el espíritu de cordura.

Acontecimiento de la trascendencia de ésta, no podían pasar inadvertidas para la Escuela Profesional. Y, tan pronto como los rotativos nacionales anunciaron el arreglo final de las negociaciones, el personal docente suscribió un pergamino al Excelentísimo señor Presidente de la República.

Este mensaje fue entregado al Presidente por un grupo de profesores y de alumnas.

A continuación ofrecemos el texto completo del mensaje:

Al Excelentísimo señor Presidente de la República:

La Escuela Profesional, antena sensible a las palpitaciones de la vida nacional, quiere consignar la satisfacción y el patriótico orgullo que experimenta en estos momentos por las trascendentales conquistas logradas por nuestro gobierno en el acuerdo celebrado con los Estados Unidos de Norte América.

Los gobiernos de Panamá y de Estados Unidos han llevado al campo de las realizaciones efectivas los principios de armonía intercontinental preconizados por Vuestra Excelencia y el Presidente Franklin Delano Roosevelt. Ambos gobiernos, interpretando el sentir de los pueblos que dirigen, han convertido en realidad tangible el sueño de acercamiento inter-americano.

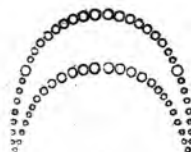
Vuestra Excelencia, con la inteligencia, el espíritu cívico y el deseo sincero de hacer patria que le asisten, ofrece un legado precioso a la juventud

panameña, cuyas perspectivas futuras no pueden ser más promisorias.

El Presidente Franklin D. Roosevelt, gran cerebro y gran corazón, demócrata en el auténtico sentido del vocablo, ha evidenciado que la doctrina que él propugna y defiende con la integridad de sus fuerzas intelectuales, es una filosofía susceptible de llevarse al campo de las realidades efectivas.

Reciba Vuestra Excelencia y el señor Ministro de Relaciones Exteriores, el saludo de la Escuela Profesional en esta hora de regocijo y júbilo para la patria panameña.

Mayo 18 de 1942.



F I N A

(A la memoria de la Señorita Josefina Tapia.)

Tú, la maestra buena, profundamente amada,
cuya alma grande y noble, sencilla y delicada,
ungió toda mi alma con su sutil fragancia
en los lejanos años de mi feliz infancia.

Tú tan culta, tan suave, tan sensible y tan pura,
de bondades inmensas, e infinita ternura,
que con suma paciencia y mansedumbre tanta
cumpliste honradamente tu misión noble y santa.

Tú que estoica y serena aceptaste tu sino
y convertiste en flores los dardos del camino,
vencida al golpe fiero de la muerte caíste
y hacia la noche eterna silenciosa partiste.

Hoy caen en tu sepulcro cual pétalos de rosas
de mi sentido verso las notas dolorosas
y en lágrimas copiosas de inconsolable llanto
desborda su amargura mi bondadísimo quebranto.

HERSILIA P. DE ARGOTE.

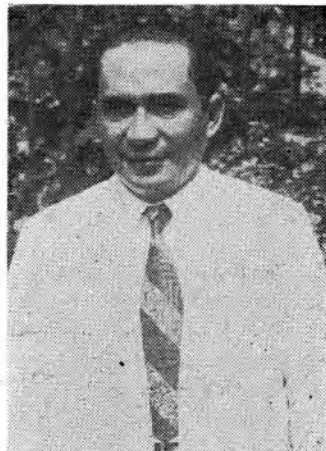
ALAS

MERITOS y SIMPATIAS

SEÑORITA MARIA H. ABADIA



SEÑOR DON CARLOS M. GALLEGOS



La señorita María Abadía ha sido nombrada este año Sub-Directora del Liceo de Señoritas.

Esta designación obliga al regocijo y a la satisfacción de las alumnas de la Escuela Profesional. La señorita Abadía fue de las profesoras que contribuyeron, con mayor efectividad, al prestigio de que goza nuestra escuela en la esfera intelectual del país.

Desde la cátedra de Castellano, cultivó el sentido estético de sus alumnas. Y es que la señorita Abadía es una esteta por imperativo espiritual y por cultura.

Pocas veces pueden enlazarse, como los colores de un orto armonioso, el dominio absoluto de una disciplina intelectual y la capacidad didáctica para producir vibraciones en el corazón de las alumnas. La señorita Abadía es uno de esos elementos insólitos.

Educadora, con una técnica muy suya, sabe despertar a las inquietudes del pensamiento.

Nacida para educar, su actuación como profesora ha sido brillante.

Numerosas alumnas agradecen a diario a la señorita Abadía la magnificencia de sus enseñanzas y consejos, inspirados siempre en el deseo sincero de hacer patria. Patria grande y próspera.

La señorita Abadía, además de educadora, es una escritora de gran mérito. Su prosa es elegante, de una singular galanura, de una aristocrática

(Pasa a la página 5)

Este año se encuentra al frente de la Vice Rectoría del Instituto Nacional un viejo profesor para quien la Profesional tiene siempre tibieza de afecto y de recuerdo: don Carlos M. Gallegos.

El señor Gallegos perteneció hace algunos años, al personal docente de nuestra escuela. "Educar e instruir" pareció ser su divisa. Y, educador noble, pertinaz en el esfuerzo, esquivo a los estipendios espléndidos, cumplía este lema en toda su profundidad y extensión.

Al abandonar la Escuela Profesional para servir en el Instituto, que reclamaba su concurso para la formación de hombres en el sentido intelectual de la palabra, la Colmena siguió de cerca la afirmación sucesiva de sus triunfos.

En el Instituto desempeñó la cátedra de Historia: Y en el ejercicio de esta actividad docente, Gallegos fue un intérprete —leal y honrado— del pasado. Convencido de que la narración era el medio más eficaz para establecer comunicación con los alumnos, narraba, con maestría inefable, la idiosincrasia de un personaje, los caracteres de un período y algunas situaciones salientes. Sin sacrificar la verdad histórica, el profesor Gallegos manejaba la elasticidad de la fantasía al presentar un hecho.

Con sonrisa que era, a un tiempo mismo, animadora y encauzadora, sabía llevar el alma hasta el pórtico de una comprensión o hasta el umbral de una dilucidación.

El actual nombramiento del señor Gallegos obe-

(Pasa a la página 5)

La Escuela Profesional hizo entrega de un conceptuoso pergamino al Presidente del Perú

Por **CARLOTA VEGA**

IV Comercio

Un acontecimiento social de singular trascendencia ha sido, sin lugar a dudas, la reciente visita hecha por el Excelentísimo señor Presidente de la República del Perú a nuestra patria.

Panamá y Perú, dos pueblos hermanos, unidos por la similitud de ideales políticos, por la participación conjunta en actividades pro acercamiento americano y por la reciprocidad afectiva que ha tenido en muchas ocasiones manifestaciones ostensibles, han afianzado esos vínculos con la visita del doctor Manuel Prado.

El doctor Prado es un hombre de vastísima cultura, de una personalidad atrayente y de un exquisito don de gentes. Durante su corta permanencia en el país, ha logrado captarse muchas simpatías.

La Escuela Profesional aprovechó la visita del Presidente Prado para hacer llegar al personal docente y educando del Colegio Dalton, que funciona en Lima, un caluroso saludo. De todo es sabido que la Escuela Profesional es madrina del Colegio Dalton.

El saludo estaba contenido en un lujoso pergamino elaborado por el señor Víctor Chorres, profesor de la Profesional y uno de los mejores calígrafos nacionales.

La Dirección de la Escuela Profesional designó una Comisión integrada por los profesores, señoras María Luisa de Thomas y Josefa Pereira de Crismatt, señorita Ruth Parada y señor Eduardo Ritter Aislán, y de dos alumnas distinguidas para que hicieran entrega del pergamino.

El acto de entrega fue de una insólita sobriedad: la señora de Thomas pronunció una breve pero magnífica oración y luego el señor Ritter leyó el texto del mensaje.

El Presidente del Perú, vivamente emocionado, agradeció el gesto de la Escuela Profesional y envió, por intermedio de los comisionados, un calu-

roso saludo a las Directoras del plantel y al personal docente y educando de la misma.

"Deploro de veras no poder visitar ese colegio, del cual tengo las mejores referencias y en el cual he sabido que se realiza una labor educativa de incommensurables proporciones— dijo el Presidente Prado.

A continuación ofrecemos el texto completo del mensaje entregado al Excelentísimo señor Presidente del Perú, doctor Manuel Prado:

Homenaje de la Escuela Profesional a su Excelencia Dr. Manuel Prado, Presidente del Perú

— o —

Excelentísimo Señor:

A vuestro paso por este puente del mundo, al cual convergen hoy las miradas llenas de esperanzas de todos los hombres libres de la tierra, la Escuela Profesional viene, consciente de la función internacional de la escuela en pro del acercamiento espiritual de los pueblos, a asociarse al homenaje que os brindan plenos de entusiasmo y sincero regocijo el Gobierno y pueblo panameños.

Acontecimientos históricos imperecederos. Excelentísimo Señor, que tuvieron por protagonistas a Pizarro y Almagro y como teatro de su hazaña esta tierra que os recibe con los brazos abiertos, fué el primer eslabón de esa fuerte cadena que a través del tiempo y el espacio ha unido en el afecto, en la adversidad, en la comprensión y en la solidaridad a los pueblos del Perú y de Panamá.

La Escuela Profesional que tiene a grande honra y alto orgullo ser la madrina del Colegio Dalton que funciona en la capital de vuestra grande, noble y heroica patria, al saludaros por vuestro feliz arribo al suelo istmeño, aprovecha la ocasión para significar al personal docente y educando del Colegio Dalton, la complacencia que experimenta esta Institución Panameña por la brillante página que vuestra Excelencia acaba de escribir con letras de oro en el libro de la solidaridad interamericana,

Panamá, 22 de mayo de 1942.



—: La Responsabilidad :—



Doña Aurelia Guerra de Vásquez

En nuestro país, como en el resto del mundo, estamos viviendo momentos extraordinarios y difíciles, por motivo de la presente guerra. La crisis no es sólo de dinero, sino de productos, de obreros, de profesionales, etc. Antes de que Panamá quedara prácticamente envuelta en la conflagración, comenzamos a sentir la escasez de los artículos de primera necesidad, cuando no a sufrir el alza exagerada de sus precios por parte de comerciantes inescrupulosos, que aprovecharon la situación para sacar jugosas ventajas de mercaderías compradas a precios irrisorios y que iban acaparando en perjuicio de otros y a sentir la falta de obreros o empleadas para trabajos domésticos; y entonces dijimos, todos a una voz, que ello se debía a los trabajos de la Zona del Canal, ya que por venir a ellos, los campesinos dejaron sus montes incultos y los obreros todos prefirieron ir donde los jornales eran más altos con las tentadoras ventajas, además, de los comisariatos. Pero hay que declarar también que hay empresas, entidades, hogares, donde no han faltado empleados; pero aquí el clamor es otro: el empleado viene un día y al siguiente no regresa; deja parte de su labor por hacer o la hace mal; después de un día de fiesta no llega porque se extralimitó en el placer y el cuerpo se niega al trajín diario. Y ante estos casos, es doloroso pero necesario confesar, que esta crisis no se debe ni a los trabajos de la Zona ni a la guerra actual. Es una falta, un desconocimiento absoluto de responsabilidad, algo casi innato en el panameño. Se nos dirá que no es el momento de tocar estos problemas, que teniendo una guerra por delante, a muchos parecerán insignificantes; pero es el caso, que por irresponsables, ni siquiera prestamos toda nuestra ayuda a la Defensa Civil, que es nuestra propia defensa; a diario dicen la prensa y el radio, que aún continúan luces encendidas

Por Aurelia Guerra de Vásquez

después de las once de la noche; no es esto la más imperdonable falta de responsabilidad?

No es extraño que un obrero panameño o un empleado de oficina piense que no falta a su deber con llegar al trabajo con cinco o diez minutos de retraso, ya que con ello no se entorpece la marcha regular de las labores; ni que un ebanista o un comerciante entregue un mueble o cualquier otra mercadería dos, tres o cuatro días después de la fecha prometida; ni que el alumno que ha dejado de hacer un problema de los cinco que le correspondían, se sienta con idénticos derechos que su compañero que los hizo todos; no es raro tampoco que el padre abandone a los hijos, ni que los hijos cuando son grandes ignoren a los padres. Es una despreocupación, una falta absoluta de responsabilidad. El clamor es general, pero todos nos preguntamos, cómo terminar con este estado de cosas, dónde está el mal para cortarlo de raíz? Es realmente algo difícil, pero no imposible; precisa una labor concienzuda y de conjunto, que ha de comenzar en el hogar, continuarla luego el maestro en la escuela y la sociedad contribuir con el ejemplo y el estímulo, a fin de lograr hacer de cada persona un individuo responsable. Cuando hayamos con seguido esto, sin duda alguna, todos gozaremos más ampliamente de los derechos que nos corresponden y sabremos respetar lo de los demás.

Panamá, Febrero 11 de 1942.

SEÑORITA MARIA— (Viene de la Página 3)

sobriedad que, sin embargo, roza los lindes de la sencillez.

El nombramiento de esta distinguida profesora viene a evidenciar una vez más que la rectitud, la honradez y la competencia se aprecian en nuestro medio, tan injustamente sindicado de pasar inadvertidos los galardones espirituales.

DON CARLOS— (Viene de la Página 3)

dece, pues, al deseo sincero que tiene el Ministerio de Educación, de justipreciar la obra de quienes han servido a la educación con lealtad, cariño, integridad moral, eficiencia e hidalguía. Obedece a un anhelo de poner al frente de las instituciones educativas profesores en el sentido cardinal del vocablo. Y no ha podido ser mayor el acierto. Gallegos es de los profesores que han sabido brillar con luz propia. Parodiando a un historiador dominicano, podemos decir que no ha habido sombras que hayan favorecido la intensidad de su brillo: ha fulgido entre la luz!

—: *Mi Señor el Niño* :—

CUENTO POR

—Por RABINDRANATH TAGORE—

RAICHARAN tenía doce años, cuando entró a servir en casa de su amo. Pertenecía a la misma casta que él, y le fue confiado el niño para que lo cuidara. Pasando el tiempo, el niño tuvo que abandonar los brazos de Raicharan para ir a la escuela; de la escuela para la Universidad, y de la Universidad a la carrera judicial. Pero siempre hasta que se casó, Raicharan fue su único servidor.

Vino a la casa un ama, y Raicharan se encontró con dos señores en vez de uno. Y toda su influencia de antes sobre su amo pasó ahora a la nueva ama. Lo que halló su compensación con un nuevo legado. Anukul tuvo un hijo, y Raicharan, con su mimo constante, logró predominio completo sobre la criatura. Lo echaba al aire en sus brazos, le hablaba en el lenguaje absurdo de los pequeñuelos, ponía su cara contra la del niño, y luego, de pronto, la apartaba, con una risa burda.

El niño supo pronto, gatear y pasar el umbral. Si Raicharan iba a cogerlo, le entraba un reír travieso y se escapaba de él, Raicharan estaba asombrado de la habilidad suma y la inteligencia extraordinaria que demostraba el niño cuando él lo perseguía. Y solía decir a su señora, con una mirada recogida y misteriosa: "Tu hijo será juez algún día".

Poco a poco las maravillas se iban sucediendo. Los primeros pasos torpes del niño señalaron para Raicharan una época en la historia humana. Cuando llamó Pa-pa a su padre, Ma-ma a su madre y Chan-na a él, su arrobo no tuvo fin y pregonó la noticia a los cuatro vientos.

Más tarde, Raicharan necesitó aguzar su ingenio de mil maneras. Tenía por ejemplo, que hacer de caballo, y ponerse las riendas entre los dientes, y dar cabriolas con los pies. O bien hacía como que peleaba con el niño, que era su amo; y si no se las arreglaba, con maña de luchador, para caer de espaldas derrotado al final de la lucha, era seguro que se armaba el gran escándalo.

Por entonces, Anukul fue trasladado a un distrito, orillas del Padma. Al pasar por Calcuta, compró a su hijo un andador, un corpiño de raso amarillo, un gorro bordado de oro, y brazaletes y ajorcas, de oro también. Y Raicharan le ponía todo esto a su niño cuando salían de paseo, con un orgullo ceremonioso.

Vino la época de las lluvias, y día tras día cayó el agua a torrentes. El río, como una serpiente gigantesca, se tragaba insaciable terrenos, aldea y maíces, ahogando las más altas yerbas y las casuarinas de los arenales. De vez en cuando, un ruido profundo y sordo anunciaba que se habían hundido por alguna parte las márgenes del río. El rugir incesante del agua engrosado se oía desde muy lejos, y las masas de espuma que pasaban veloces, decían a los ojos lo impestuoso de la corriente. Una tarde, aclaró un poco. El cielo estaba nublado, pero fresco, y alegre. Y el pequeño déspota de Raicharan no se resignaba a estarse encerrado con una tarde tan hermosa. Se metió Su Señoría en las andaderas, y Raicharan, poniéndose entre las lanzas de tiro, lo fue llevando despacio, hasta los arrozales de la orilla del Padma. Por los campos no había nadie ni barca alguna en el agua. De la otra parte del río, las nubes estaban rajadas en el ocaso, y el silencioso rito del sol poniente se manifestaba en todo su ardoroso esplendor. En medio de aquella inmensa quietud, el niño, de repente señaló con un dedo y gritó: "¡Chana, pesiosa fo!"

Allí junto, en la marisma, había un gran árbol de kadamba, todo florido. Mi señor el niño lo miraba con ojos codiciosos, que Raicharan sabía bien lo que estaban queriendo decir. Hacía poco tiempo, él le había hecho un carrito, y esto le dió tal felicidad a la criatura, que se estuvo todo un día arrastrándolo con una cuerda, sin obligar a Raicharan a ponerse un solo instante las bridas, ascendido, en un punto, de caballo a lacayo.

Pero Raicharan no tenía aquella tarde ganas de meterse en fango hasta las rodillas para coger las flores. Conque, de pronto, señaló en la dirección contraria exclamando: "¡Ay, mira qué pajarito va ahí!" Y con todo género de ruidos extraños, arrastró, rápidamente, las andaderas lejos del árbol.

Un niño llamado a ser juez, no puede engañarse tan fácilmente. Además, nada había en realidad en aquel momento que lo distrajera; y la mentira de un pájaro imaginario no puede sostenerse por largo tiempo.

El amito era voluntarioso, y Raicharan no sabía ya qué hacer para disuadirlo. "Bueno", le dijo al fin, "estate quietecito aquí en el andador, que yo voy a cogerte esas flores tan preciosas. Pero ten cuidado ¡ah? no te vayas a acercarse al agua".

Y diciendo esto, se desnudó las piernas y se metió por el fangal brillante, camino del árbol.

En el mismo instante en que Raicharan se fue, su amito salió a todo correr hacia el agua prohibida. El niño contempló el río, que corría presuroso, con fragor y espuma. Parecía como si las onditas desobedientes fueran huyendo también de algún Raicharan más grande, con la risa de mil niños; y ante el espectáculo de su travesura, el corazón del niño humano se puso inquieto y ansioso. Se bajó cautelosamente de las andaderas y se fue con torpe andar hacia el río. Ya en la orilla, se inclinaba, y con un palito que había cogido, jugaba a pescar. Las traviesas hadas del río parecían invitarle con sus voces misteriosas a que entrara en su casa de juguetes.

Raicharan, con un manojo de flores en su delantal, volvía todo sonriente. Llegó a las andaderas y no vió al niño. Miró a todas partes. Todo estaba desierto. Volvió a mirar a las andaderas. Nada.

En aquel primer momento terrible, la sangre se le heló en las venas. El mundo todo giraba ante sus ojos como una niebla oscura. De lo más hondo de su corazón partido, llamó lastimero: "¡Amo! ¡Amo! ¡Amito!"

Ninguna voz le contestó: "Chan-na". Ningún niño se dió tras él, travieso. Ningún grito de infantil alegría le acogió a su vuelta. Sólo el río seguía corriendo, ruidoso y dilatado como antes, como si no supiese nada, ni tuviera tiempo de reparar en un acontecimiento humano tan insignificante como la muerte de un niño.

Anochece, y el ama de Raicharan estaba desosegada. Mandó hombres que buscaran por todas partes. Iban con linternas y llegaron a las mismas orillas del Padma. Allí encontraron a Raicharan, corriendo enloquecido por los campos, como un vendaval y gritando desesperadamente: "¡Amo! ¡Amo! ¡Amito!"

Cuando al fin pudieron traerlo a casa, cayó prosternado a los pies de su señora. Lo sacudían, preguntándole ansiosos dónde había dejado al niño, pero lo único que dijo fue que no sabía nada.

Aunque todos pensaban que el Padma se habría llevado al niño, una duda quedaba rondando en los pensamientos. Aquella tarde había sido vista por los alrededores de la aldea una cuadrilla de gitanos, y se sospechó de ellos. La madre llegó, en la locura de su dolor, a creer que el mismo Raicharan hubiese secuestrado al niño. Lo llamó aparte, y con súplica desgarradora le decía: "¡Raicharan, dame a mi niño! ¡Devuélveme a mi niño! ¡Yo te daré todo el dinero que tú quieras, pe-

(Pasa a la página 21)

La Profesional celebra velada en honor del poeta Enrique Geenzier

Por ELVIA ARROCHA III Comercio

La Escuela Profesional ha considerado siempre como deber inaplazable el exaltar los valores nacionales. Considera la Dirección de este plantel que la exaltación de los valores nacionales es uno de los requisitos esenciales para la integración de una verdadera patria. Y fiel a este ideario, el 14 de junio tuvo lugar un acto para exaltar una figura literaria de relieves magníficos: Enrique Geenzier.

Enrique Geenzier es un poeta panameño cuya gloria ha traspasado los linderos patrios y a quien sus compatriotas, en reconocimiento a su labor fecunda, coronaron en las postrimerías del mes pasado.

En el acto a que nos referimos, un profesor del plantel hizo el elogio del poeta, destacando los diferentes aspectos de su producción poéticas. Varias alumnas recitaron poemas del poeta laureado y la profesora Ruth Parada ejecutó al piano varias selecciones musicales.

Las alumnas siguieron, con creciente atención, las alternativas de este acto sencillo y significativo. La señorita Directora, al terminarse la velada, felicitó a las alumnas por su comportamiento y las exhortó a que continuasen en la práctica de las buenas costumbres que habían evidenciado poseer.

A continuación ofrecemos la síntesis biográfica del poeta Geenzier que presenta el escritor Ro-

drigo Miró en su reciente obra "INDICE DE LA POESIA PANAMEÑA CONTEMPORANEA":

ENRIQUE GEENZIER: Nació en Chitré, provincia de Herrera, en 1887. Dirigió "ESTO Y AQUELLO", revista literaria que se publicó por los años de 1915-16. En Costa Rica, en Norteamérica, en Venezuela ha servido, con rangos diferentes, cargos diplomáticos y consulares. Ha sido luego Secretario de Estado. Actualmente vive en la ciudad de Colón.

Geenzier, poeta autodidacta, nos ofrece una obra relativamente abundante y múltiple. Sin embargo, su acento más personal nos lo da aquella porción de su obra en que se advierte cierta influencia campoamoriana, y que le hace un favorito de nuestro público femenino.

Algunos de sus mejores versos nacieron en medio del misterio, allá por el año de 1923. Traían por firma un sugestivo y comprometedor nombre de mujer: Clemencia Isaura.

OBRAS: "Crepúsculos y sombras" (1916); "La Tristeza del Vals" (1921); "Corazón adentro" (1925); "Poesías" (1933) (ver el No. 11 de la "Biblioteca de Cultura Nacional", segunda época); "Sangre" (1937); "Viejo y Nuevo" (1940) (inédito).

Anatómica

—Pronto, pronto, doctor; abrid sin miedo.
¿No oís como palpita aquí, en el fondo,
la queja de un sollozo quedo, quedo?
Abrid, abrid, doctor, que está muy hondo.
—¿Dónde le duele a usted?
—Aquí escondido.
—Algún tumor, tal vez: un cuerpo extraño_____
—Es un dolor que ha tiempo lo he sentido.
Abrid, abrid, doctor, que aquí hay un nido
y lo habita un reptil: ¡El Desengaño!
—Enfermedad moral, pobre paciente,
no la cura la Ciencia en su adelanto_____
¿Extraigo el corazón_____
—Precisamente,
el corazón, doctor_____ ¡Me duele tanto!

Consejo al Caminante

Si quieres florecer, busca el abrigo
de mis huertos en flor, llenos de luna,
donde el locuelo Amor vuelca sus ópalos
en las corolas sonrosadas y húmedas.
Si quieres perdurar, quema tu mirra
en los braseros de mis amplias urnas,
e inclina reverente la cabeza
ante el hondo misterio de mis grutas.
Si quieres sucumbir, sacia en mis fuentes
la inmensa sed de amor que me tortura.
Toma de mis jardines lo que quieras:
las flores, o las mieles, o las pulpas.
____ Pero si quieres alcanzar la cima
en que la Gloria su fulgor incubaba,
sigue soñando en explorar mis huertos
sin decidírte a penetrarlos nunca.

ENRIQUE GEENZIER

Reconocimiento

Hemos iniciado en este número la publicación de numerosas cartas contentivas de la labor que realizan en las distintas esferas de la actividad nacional, las ex-alumnas de la Escuela Profesional. Secretarias, mecanógrafas, contabilistas eficientes, consagradas y serias constituyen el rico aporte de la Colmena a la culminación del progreso patrio.

Esas cartas constituyen un estímulo poderoso para las que ahora forjamos el corazón y el cerebro en las fraguas de esta escuela y constituyen una fuerza que nos impele a la emulación.

Pero esas cartas tienen, además, el valor del reconocimiento a una labor fecunda realizada por dos educadoras cuyo norte ha sido la formación de inteligencias creadoras y activas; la estimulación de obras grandes y la constitución de reciedumbres morales. Son ellas las señoritas Isabel Herrera C. y Otilia Jiménez.

El recuerdo de sus enseñanzas, el ejemplo austero de sus vidas consagradas a la causa de la educación; el afán apostólico que ellas pusieron en cada minuto de vida de las alumnas, han sido las determinantes poderosas de la brillantez con que se han desenvuelto las alumnas de la Escuela Profesional en las tareas a ellas encomendadas.

La Directiva de ALAS.

Colegio que vive sin rentas

A cincuenta kilómetros de Regina en medio de los llanos dilatados de Canadá se levanta la institución superior docente más pequeña, más pobre y de más reciente fundación de cuantas existen en el Dominio. Ese singular plantel de enseñanza que abrió sus puertas en 1929 con diez estudiantes, tiene hoy ya en sus aulas a doscientos y no ha podido dar cabida a seiscientos más que solicitaron su ingreso en el pasado otoño. Nacido de un origen tan precario como fué el sueño exaltado de un cura de aldea, se ha sostenido por arte de milagro, ha conocido la bonanza en días de adversa fortuna general y lleva hoy una vida próspera y fecunda. No tiene carácter religioso exclusivo; todos los credos y todas las sectas cuentan con adeptos entre sus alumnos.

Nuestra Señora de Saskatchewan se fundó para remediar necesidades puramente locales. Una pertinaz sequía, tolvaneras capaces de convertir en erial los campos más florecientes y aguda crisis económica azotaron despiadadamente la rica región productora de trigo. Lo corto de las cosechas y la escasez consiguiente de dinero hicieron imposible a los jóvenes de la comarca conseguir empleo o proseguir su educación. En algunos lugares fué preciso hasta cerrar las escuelas elementales por falta de consignación para sostenerlas. En trance tal llegó el Padre Athol Murray.

Hijo de acomodada familia de Toronto que pudo haberle dado una brillante educación, Athol Murray dejó el Instituto a los dieciséis años de edad y empezó a trabajar en un periódico. Luego estudió Derecho y, por último, abrazó la carrera eclesiástica. Pasó a ser uno de los familiares del Arzobispo de Regina. Saskatchewan y sus habitantes cautivaron el ánimo del joven sacerdote. Al morir el Arzobispo, se le ofrecieron al Padre Murray, que frisaba entonces en los treinta y cinco años, varios curatos. Sabedor de que la cercana parroquia de Wilcox con sus trescientos feligreses atravesaba una situación desesperada, solicitó ser designado para regirla.

La mayoría de los comerciantes habían abandonado ya a Wilcox; no se pagaban los alquileres; no se satisfacía una sola deuda de las que abrumaban a aquel mísero hato de desventurados caídos en pobreza y desesperanza; a lo largo de la calle principal se alineaban las puertas cerradas y los escaparates polvorientos de las que habían sido tiendas. Mas quedaban allí todavía una humilde iglesia parroquial, una escuela de niñas dirigida por las Hermanas de San Luís y una desvencijada casa rectoral. Sobre esos tres pilares iba a levantar el Padre Murray la obra que había de hacerle benemérito y famoso.

Por REX BEACH

Alquiló una especie de cobertizo o nave que había albergado en otro tiempo un taller de muebles. De maderos viejos dispuso que se hicieran los bancos y pupitres. Convirtió el sótano de la iglesia en comedor y cocina. En la casa rectoral instaló el dormitorio.

Como que fué creciendo el número de estudiantes, el diligente sacerdote se vió obligado a adquirir dos casas desocupadas más. Los muchachos se apeñuscaban en sótanos o se buscaban, como los hurones, covachas y guaridas en que amadrigarse. Varios de ellos se fabricaron una especie de choza con cajones viejos y allí resistieron heroicamente los rigores de un invierno crudísimo. Otro grupo se adueñó de un antiguo depósito de hielo. Unos labradores compasivos regalaron a los muchachos varias de esas casetas portátiles que suelen habitar los braceros trashumantes del campo en época de recolección.

La enseñanza y el pupilaje costaban — y cuestan todavía — dieciocho dólares mensuales pagaderos en efectivo, en carne, combustible, legumbres o cualquier otra especie que pueda contribuir al sostenimiento de la escuela. Mas hasta ahora no se ha dado un solo caso de que un solicitante digno de protección se haya visto impedido de asistir a tan original plantel; pues el Padre Murray se ha dado siempre tal maña y habilidad que ha encontrado el medio de admitirlo, como ha encontrado el de sostener la escuela contra viento y marea y como ha procurado emplear a sus estudiantes.

Los principios fueron extremadamente difíciles. Los mismos muchachos cocinaban y atendían a todos los otros menesteres domésticos. En ocasiones, y durante semanas enteras, no se comía más que patatas y maíz de lata. De vez en cuando se mostraba la Providencia bajo el rústico atuendo de un labrador que traía carne y huevos. Los dueños de las minas regalaban el carbón y la largueza de algunos amigos costeaba los gastos de conducción. La escuela se sostenía con la inverosímil suma de rescientos a cuatrocientos dólares anuales.

El industrioso Padre Murray encontró maestros sin plaza, que ostentaban flamantes títulos de Harvard, de Lovaina y de Ottawa y que se prestaron a trabajar por el techo y la comida. Cuando la situación del plantel mejoró, el sacerdote les señaló un sueldo mensual de diez dólares. Hoy ya ganan ¡veinte! El Rector se ha asignado un estipendio de cuarenta pesos al año — el año que lo percibe. Se ha obtenido la incorporación de estudios a la Universidad de Ottawa, la cual envía los cues-

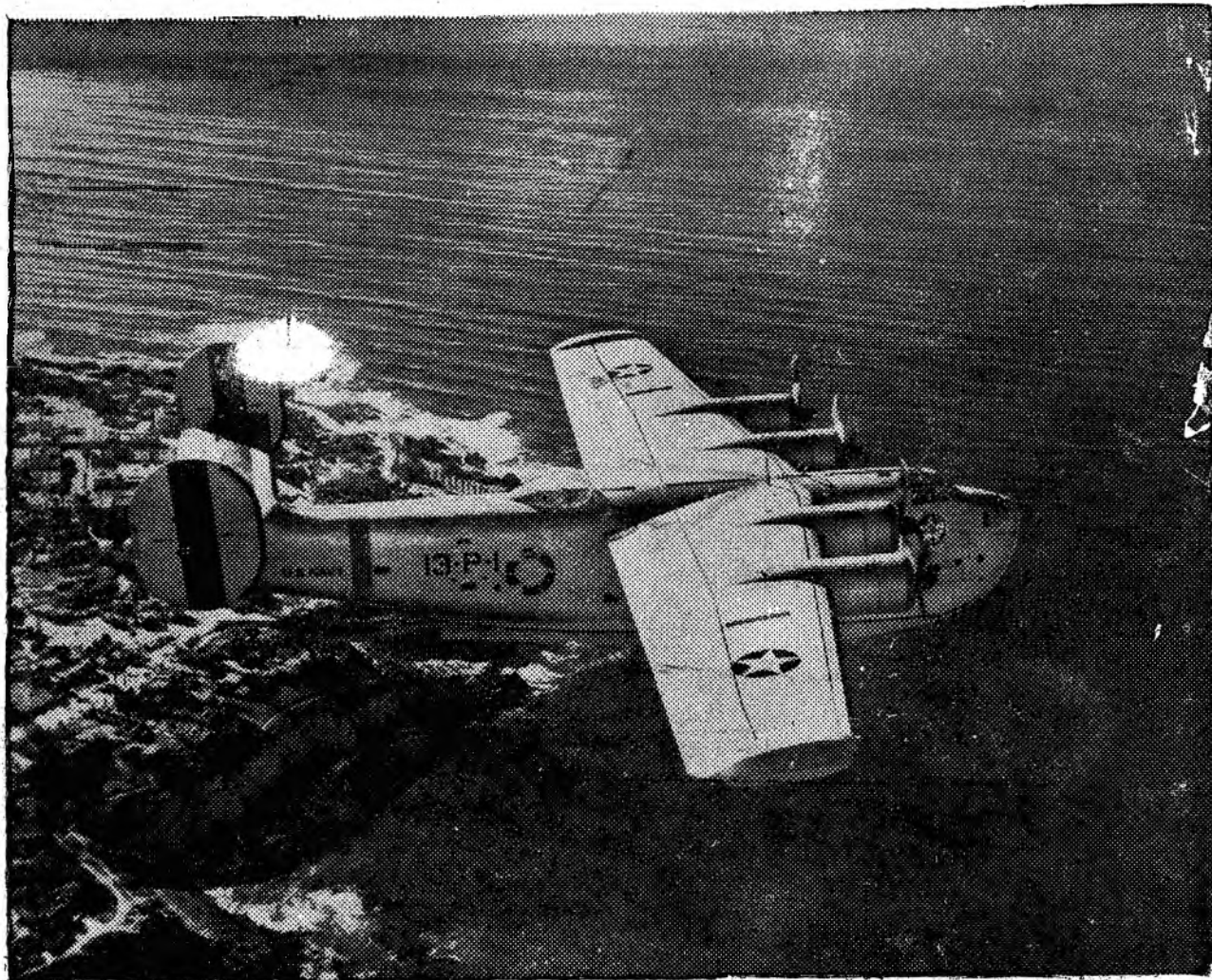
(Pasa a la Página 25)

Objetivo bélico



En esta gráfica se demuestra la solemne promesa del Presidente Franklin D. Roosevelt respecto a la producción bélica de los Estados Unidos para "asestar golpes al enemigo donde quiera que éste se halle". Esta producción sin precedente requiere 60.000 aviones de guerra en 1942 y 125.000 en 1943; 8.000.000 toneladas de barcos en 1942; 10.000.000 en 1943; 45.000 tanques en 1942 y 75.000 en 1943; y 20.000 cañones antiaéreos en 1942 y 35.000 en 1943.

Acorazado aéreo



En esta foto aparece una unidad de la gran flota de aviones de bombardeo de 30 toneladas y cuatro motores construida para la Armada de los Estados Unidos. Este gigantesco bombardero es una creación de la "Consolidated Aircraft Corporation" y lleva una dotación de nueve hombres. Su velocidad máxima excede de 225 millas por hora y puede recorrer más de 5.200 millas.



Berryman en el "Washington Star"

José A. Chorres

Teodolinda de Reina

Luisa de Peñalba

Lucila Sogandares

Josefa P. de Crimastt

Elvira de Blanco

Isabel F. de Ponce

Amalia de Tapia

Donatila Lasso

Ruth Whitsett

Rafael Martín

María Isabel Mendoza

Julia Aminta Amador

Inés Montero

Rosa Navas

Gastón Faraudo

Cristina de Bryde

María A. de de Pool

Eva G. de Sierra

Genarina Arrocha

“*ALAS*”

Ana Luisa Saénz

Berta Q. de Moscote

Silvia de Arjona

Esther Fernández

*agradecida, dedica esta
pagina a sus cooperadores*

Carmen E. Villalobos C.

Julia N. de Urriola

Teresa Reyes

Olga del Río

Ruth Parada

Libertaria de Melo

Justo P. Espino Jr.

Everardo Urriola

Julia de Zachrisson

María Luisa Echeverría

Gilda de Diego

Teresa H. de Méndez

Angélica Pinel

Rafael Arango Valencia

Mercedes de Alzamora

Pedro Ayala

Felipe Botello

Eduardo Ritter Aislán

Mairsabel S. de Vélez

José Mendoza

¿Ven lo mismo sus dos ojos?

Por ALBERT E. WIGGAM

Gracias a un descubrimiento trascendental relativo al ojo, hecho en el Instituto Oftálmico del Colegio de Dartmouth, en Hanover, población de la Nueva Inglaterra, hoy se curan muchos casos de dolores de cabeza, excitación nerviosa, indigestión y otros achaques molestos cuya causa no se conocía antes. El descubrimiento es que, en un gran número de personas, tanto entre las que usan anteojos como entre las que no los usan, las dos imágenes que los ojos transmiten sensorialmente al cerebro son muy diferentes en cuanto a forma y dimensiones.

Este defecto, ignorado hasta ahora, se llama **anisiconia**, de una expresión griega que significa "imágenes desiguales". A causa de él, muchos niños tienen dificultad en aprender a leer. Impide a muchas personas, aun entre las muy inteligentes, comprender con claridad lo que leen, y hace que las que se ocupan en trabajo en que hay que ver y distinguir dimensiones u objetos pequeños se confundan y cometan equivocaciones. De los datos que ahora se tienen puede colegirse que al mismo defecto se deben probablemente muchos accidentes que ocurren en el manejo de máquinas y automóviles y que antes no tenían explicación satisfactoria.

Además de haber descubierto la anisiconia, los oculistas del Instituto de Dartmouth han logrado, con la ayuda de la Compañía Optica Norte americana (American Optical Company), proyectar lentes especiales para corregirla. Durante los últimos seis años estas lentes han salvado en el ejercicio de su profesión u oficio a numerosos tenedores de libros, taquígrafos, maestros, mecánicos y médicos, entre estos últimos varios oculistas eminentes. Algunos estudiantes que antes salían mal en sus exámenes han logrado hacer en sus estudios adelantos notables. A mí mismo me han traído estos descubrimientos un alivio que es casi milagroso, librándome de continuos dolores de cabeza y en los ojos que me habían afligido durante treinta años, sin que los mejores oculistas hubieran podido curarme.

Actualmente, las pruebas de anisiconia no pueden practicarse sino en el colegio de Dartmouth y en consultorios de Boston, Nueva York, San Luis y Baltimore especialmente provistos de lo necesario para efectuarlas debidamente. Se espera que pronto se establezcan consultorios análogos en todo el mundo. La dotación para un consultorio de esta clase cuesta como 3000 dólares, y los encargados de él deben ser expertos o haber recibido instrucción especial. En casi todos los casos, cualquier buen médico puede, por los síntomas, juzgar si conviene que el enfermo vaya a uno de estos consultorios a hacerse examinar.

No deja de ser sorprendente el que la anisiconia no fuese descubierta por un oculista ni ningún otro médico. Hace varios años, un joven abogado de Boston, llamado Adelbert Ames, hijo, abandonó su profesión y se dedicó a la pintura. Siendo inclinado a los estudios científicos, principió a meditar acerca de cómo vemos — a preguntarse qué clase de pinturas o cuadros hacemos en el cerebro con las lentes (los cristalinos) de los ojos. Viendo que poco era lo que se sabía acerca del asunto, empezó a hacer experimentos con lentes y cámaras fotográficas. Después de la guerra mundial, fué al colegio de Dartmouth a trabajar con el profesor Charles A. Proctor, experto en óptica y en física matemática. Los dos, con la ayuda de un proyectista de la Eastman Kodak Company, se dieron a proyectar una lente que, puesta en una cámara, produjera exactamente los mismos efectos de distancia y dimensiones de los objetos observados que produce el cristalino del ojo. Fabricado el instrumento, extendieron sus investigaciones y, curiosos de saber por qué no todos los ojos ven de una misma manera, empezaron a hacer medidas exactas de las perturbaciones fisiológicas de la vista y a construir gráficas correspondientes.

Un día el doctor Walter B. Lancaster, de Boston (hoy director del Instituto Oftálmico de Dartmouth), que estaba al corriente de los experimentos, envió a Ames y Proctor un enfermo que durante muchos años había sufrido de fuertes dolores de cabeza, náuseas y excitación nerviosa. Los dos investigadores descubrieron que había diferencia entre las dos imágenes que el cerebro del enfermo recibía de los ojos. En seguida prepararon un sistema de lentes, espejos y prismas, por medio del cual se transmitía al cerebro una imagen única adecuada. Los achaques del enfermo desaparecieron como por encanto, y, con los complicados anteojos así fabricados, pudo él en adelante usar los ojos cuanto quisiese sin perjuicio alguno.

Este incidente aumentó inesperadamente la importancia científica y práctica de la labor de Ames y el doctor Proctor, y condujo al desarrollo de los métodos usados actualmente para medir con exactitud la diferencia entre las imágenes formadas por los dos ojos, así como a la invención de las lentes sencillas que yo mismo tengo ahora en mis anteojos. Condujo también a que los investigadores del colegio de Dartmouth, antes consagrados al estudio de la óptica fisiológica, emprendiesen el estudio y tratamiento de los ojos y fundasen el Consultorio Oftálmico de Dartmouth. Como era natural, el resultado maravilloso obtenido con el pri-

(Pasa a la Página 28)

SRA. SILVIA DE ARJONA



Doña Silvia de Arjona es una profesora que se caracteriza por su dinamismo, entusiasmo, interés y espíritu de cooperación. Para toda actividad que requiera su aporte, está ella siempre presta. Ha sido — y es — factor decisivo en los triunfos deportivos de la Escuela Profesional.

Desconoce la señora de Arjona el desaliento y la fatiga. Sus bríos parecen sujetos a un proceso de renovación constante.

“ALAS” cree un deber agradecer a doña Silvia su concurso en todos los grandes éxitos deportivos de la Colmena.

Señorita ERNESTINA SUCRE



El nombre de la señorita Ernestina Sucre está fuertemente vinculado a la historia deportiva del país. Profesora de Gimnasia durante varios años, su labor ha tenido grandes resonancias.

Ahora se encuentra al frente del Departamento de Educación Física y, dada su experiencia y competencia, no dudamos del buen éxito de su labor.

En otra sección ofrecemos el texto de un llamado que ha hecho la señorita Sucre a todas las mujeres panameñas para que ingresen en el Cuerpo de “Mujeres Guías”.

Señorita OLGA DEL RÍO



La Señorita Olga del Río, graduada en Méjico y poseedora de una vasta cultura gimnástica, es de las profesoras que laboran tesonadamente por el buen nombre de la Escuela Profesional.

Con verdadero espíritu deportivo, la señorita del Río labora en pro de la buena estructuración física de las alumnas.

Con “ALAS” ha cooperado enormemente. En otra página ofrecemos un fotomontaje costead por ella y un artículo suyo sobre información deportiva.

Formúlase llamado a los estudiantes y mujeres panameñas

Habiéndose organizado, por Resuelto No. 389 de 29 de Mayo de 1942, del Ministerio de Educación el Cuerpo de “MUJERES GUIAS” dependiendo del Departamento de Educación Física, y habiéndome asignado dicho Ministerio el cargo de Presidenta del “Consejo Ejecutivo Nacional” que ha de mantener la unidad de organización y funcionamiento de las “Mujeres Guías” hago por este medio un llamado cordial a todos los estudiantes y mujeres panameñas que, compenetradas del espíritu del “Movimiento Guía” deseen ingresar a él.

Si nuestra juventud ha sido sorprendida sin preparación para la presente guerra, las “Guías Panameñas” han de adiestrarse, rápidamente en aquellas actividades para las cuales, en los actuales tiempos de emergencia, sean más capaces de servir, como contribución al alcance de la Victoria que ha de traer al mundo una vida mejor cuando llegue la paz.

Panamá, Junio 2 de 1942.

ERNESTINA SUCRE,
Presidenta del Consejo Nacional Ejecutivo.

Por favor... no se ponga tan serio!

LOS TINTEROS

Juan y Pedro, escritores andaluces
a cuál más embusteros,
ponderando lo mucho que trabajan,
así charlan muy serios:
—De tanto como escribo — dice uno —
se me agota el tintero
y tengo que llenarle siete veces
al día por lo menos.
—Eso es muy natural — replica el otro, —
porque será pequeño,
no grande como el mío, donde caben
dos azumbres y medio.
—¡Quita allá! — dice Juan. — Precisamente,
el mío es tan tremendo
que, al ver que en una mesa no cabía,
en dos mesas lo he puesto.
—El mío no está encima de la mesa
— replicó el compañero, —
porque es un tinajón que apenas cabe
de pie en el aposento.
Las exageraciones de ambos puntos
van creciendo, creciendo...
hasta que, harto de embustes, amoscado,
le dice Juan a Pedro:
—Lo dicho no es verdad. Tú no me achicas.
Yo, cada vez que quiero
mojar la pluma en tinta, cuando escribo,
no me bastan tinteros
y tengo que emprender un largo viaje
para lograr mi objeto.
—¿Pues en dónde la mojas, alma mía?
—¡La mojo en el Mar Negro!

EN UNA BOTICA

Un señor entra a la botica sumamente nervioso. Inquieta por el boticario mientras golpea repetidamente el mostrador.

De repente sale al boticario. El hombre pregunta apresuradamente:

- Cuánto cuesta un gramo de radio?
—Veinticinco mil dólares.
—Bueno, entonces, deme una Cafiaspirina.

ENTRE CONDÍSCIPULAS

Qué triste está Dorita! Le dije un chiste magnífico y no se rió por nada del mundo.

—Es que todavía no le han puesto el colmillo postizo.

POR QUÉ SERA?

Por qué será que la señora de Arjona está todo el tiempo tan contenta?

Por qué será que al profesor Martín le gusta rá tanto masticar "chingongo"?

Por qué será que el señor Arango Valencia al reírse se tapa la boca?

Por qué será que hay profesores que no se ríen nunca?

EN LA COCINA

La guerra también nos ha afectado notablemente.

—Cómo así?

—Pues no te has fijado que ahora las empanadas que venden en la escuela son más chicas.

DISTRACCION

Un médico muy distraído habla por teléfono con una cliente:

¿Qué tiene usted, señora?

—El estómago descompuesto y dolores agudos en el vientre.

—A ver, a ver... muéstreme la lengua.

MAL ENTENDEDOR

Como su amigo bebe demasiado, Pérez trata con disimulo de alejarle de tal vicio, repitiendo: — ¡Es imposible calcular los estragos que ocasiona el alcohol!

—Dímelo a mí — responde el aconsejado.

—El otro día a mi esposa se le inflamó el calentador y a poco incendia la casa.

DESMAYO

—Señor, la señora se ha desmayado y no puedo hacerla volver en sí.

—¿No? Pues díglele al oído que ha llegado la modista para probarle un vestido.

COLECCIONISTAS

—Mamá, ¿por qué coleccionas todos los catálogos de las casas de novedades si nunca compras nada?

—Para saber las magníficas ocasiones que estamos perdiendo.

La Semana del Libro en la Escuela Profesional

La Escuela Profesional dedicó un día de la Semana del Libro a la información, exaltación y difusión de la literatura colombiana.

Fué Colombia uno de los países donde se hizo sentir la influencia española. Y la obra sepiritual de España, ya lo ha dicho un magnífico escritor y sociólogo moderno, fue más poderosa que la obra de su brazo.

Los españoles llevaron a Colombia su saber. Allí lo elucidaron y lo discutieron. Baste recordar la fundación de un colegio seminario por el Obispo Fray Luis de Zapata, bajo la advocación de San Luis; la creación del Colegio jesuita San Bartolomé y de la Universidad Javeriana, revivida hoy por los mismos hijos de Loyola.

Bien podríamos hacer un recuento de la obra literaria de Colombia, pero la sola enunciación de sus personajes más ilustres llevaría luengas cuartillas.

Por todas estas razones, La Escuela Profesional dedicó un día a esa hermana República.

El Ministro de Colombia en Panamá, doctor Napoleón Franco Pareja —qué culto diplomático!— asistió a un acto que tuvo lugar en la Escuela Profesional.

El acto fue sencillo y corto, pero lo suficientemente denso en su contenido espiritual.

El profesor Justo Espino hizo un recorrido a

través de la literatura colombiana del siglo pasado y declamó algunos trozos escogidos de poetas colombianos. El profesor Espino formuló algunas apreciaciones sobre el tomo lírico que caracteriza a casi todas las poesías de Julio Florez y sobre la aristocrática estructura de los versos de Guillermo Valencia.

El profesor Rafael Arango Valencia, hizo gala de rico haber informativo sobre el movimiento literario de su patria en una charla jugosa que satisfizo todas las exigencias.

Varias alumnas declararon poesías de Rafael Maya, Alfredo Gómez Jaime etc.

El profesor de violín, señor Walter Myers y su culta esposa, doña Rosario de Myers, ejecutaron una selección musical que arrancó aplausos a los numerosos concurrentes a este acto.

Terminado el programa, el Ministro de Colombia hizo uso de la palabra para agradecer a la Escuela Profesional el rato de solaz esparcimiento de que lo habían hecho objeto.

Un grupo de alumnas hizo entrega, a la esposa del señor Ministro —una bellísima dama— de un ramo de flores.

Prestigiaron el acto con su presencia, el doctor Víctor Florencio Goytía, Ministro de Educación; doña Eva de Goytía, madre del Ministro y distinguida educadora nacional; don Alberto Méndez P., Segundo Secretario del Ministerio de Educación.

El I-B de Comercio fue el año que contribuyó con mayor número de libros para la Biblioteca de la Escuela Profesional.

La señorita Eda Ramos, del mismo año, contribuyó con treinta y seis volúmenes. La señorita Ramos fue la alumna que cooperó con mayor entusiasmo en la tarea de dotar a la Biblioteca de nuevos libros.

“ALAS” felicita al I-B de Comercio y, de manera especial, a la alumna Ramos.

Ojalá el próximo año, para la Semana del Libro, las alumnas de la Colmena sigan el ejemplo de este grupo.

El deporte como función social

—Por OLGA M. DEL RIO—

El mejoramiento físico de la raza ha constituido uno de los mayores problemas de la República de Panamá; y este problema se trata de solucionar por medio de los profesores de Educación Física. Estos al desarrollar un programa deberán tomar en cuenta el espíritu con que debe impartirse la Educación Física; ya que una serie de actividades mecánicamente ejecutadas tiene escasa significación educativa.

No es solamente la materia en sí misma, la que logra interesar y producir buenos resultados pedagógicos en el alumno, sino el método; la manera de impartir el conocimiento el contacto vivo y real del educando con actividades que tengan espíritu y no solamente con procesos mecánicos.

Hay personas que confunden el concepto Educación Física con el concepto Deportes. Creen, erróneamente, que ambas cosas son lo mismo, sin pensar que los deportes sólo son uno de tantos medios de que se vale la Educación Física para tonificar y mantener sano el cuerpo del hombre.

La Educación Física abarca un campo de acción muy amplio. Toca todos los puntos vitales del Ser Humano, lo mismo los morales que los del carácter y los físicos. Es modeladora de hombres en todos sus aspectos y por consiguiente de utilidad social.

La Educación Física constituye a la par que una escuela de carácter, un estímulo para las actividades corporales de los individuos desde el punto de vista de fortaleza, salud y vigor; enseña métodos higiénicos de vida adaptables a todas las condiciones de cada ejecutante, siendo por consiguiente auxiliar eficaz de la salud.

En efecto, el deportista, el que lleva en fin métodos prácticos de vida, está asociado con el agua, se baña a menudo, si no a diario, y lleva en general una vida higiénica.

El espíritu colectivo, la armonía de grupos, quedan sólidamente formados en el carácter del individuo, que se convierte en un ser útil a la sociedad en que vive, mediante un plan de camaradería y firmeza de carácter que da la Educación Física.

La finalidad máxima de la Educación Física es la de producir ciudadanos útiles a la patria.

La Educación Física es el eje de la educación intelectual y moral. Un buen método de Educación Física puede volver a crear una raza formada de ciudadanos fuertes y enérgicos.

Merece compasión la mujer que en su vida ha hecho Educación Física, pobre! Debe ser achacosa, pesada en sus movimientos, y peor aquélla que pa-

sa casi todo el día en la máquina de coser o de escribir y en el mostrador.

SI QUERES SER FUERTE HAZ EDUCACION FISICA QUE ES LA VIDA

A continuación daré una breve explicación de varios deportes los cuales creo conveniente para un perfecto desarrollo armónico:

BASKETBALL

Es un deporte completo, de conjunto y de competencia que se juega entre dos equipos compuestos de cinco jugadores por equipo. Un buen basketball consiste en pasar constantemente la pelota y no “driblarla” mucho creyendo que el juego es individual. Pasándola hacemos un juego mas rápido y por lo tanto tenemos mas probabilidades de ganar. El jugador que a sabiendas de ésto, se va de extremo a extremo es porque quiere exhibirse y perjudicar a los demás componentes de su equipo.

NATACION

Deporte completo, es tan antiguo como el hombre mismo. La natación en la antigüedad fue practicada rudimentariamente sin estética y sin método; como un medio de recreo personal y de defensa. Después este gran deporte fue evolucionando y entonces ya era un medio de mejoramiento y preparación de la juventud, que bien seleccionada, serviría para formar legiones de soldados fuertes, listos para defender la patria.

En los tiempos actuales, la natación sirve como un medio recreo, y de competencia para coordinar todos nuestros movimientos, ayudando al crecimiento y desarrollo del individuo.

BADMINGTON

Deporte blanco y antiguo. Se juega con una raqueta más chica que la del tenis. La pelota consiste en unas plumas blandas mentadas en una media bola de corcho, su nombre es gallito o volante. Es un deporte muy parecido al tenis con la diferencia de que todas las dimensiones son más chicas. Este deporte se puede jugar de dos maneras: individual, y por parejas.

El juego consiste en pasar el volante de un lado a otro buscando un lugar estratégico para que el volante no pueda ser devuelto teniendo en cuenta que el volante no debe tocar el piso.

ESGRIMA

Deporte incompleto pero estético y blanco.

(Pasa a la Página 24)

MI SEÑOR EL NIÑO—

(Viene de la Página 6)

ro devuélveme a mi niño!”

Raicharan, por toda respuesta, se daba golpes en la frente. Su ama lo echó de la casa.

Anukul intentaba convencerla de que su sospecha era completamente injusta. “¿Qué en el mundo”, dijo, “iba a hacerle cometer un crimen semejante?”

La madre no hacía más que decir: “¿Quién sabe? ¡Como el niño llevaba joyas de oro!”

Y no era posible hacerla razonar.

II

Raicharan volvió a su aldea. Hasta entonces no había tenido hijos, y no le quedaba esperanza de tenerlos. Pero sucedió que antes de un año, su mujer dió a luz un niño y murió.

Un sentimiento avasallador crecía en el corazón de Raicharan ante el niño nuevo. Allí, en el fondo de su pensamiento, una amargada sospecha le decía que este niño había venido a usurpar el lugar del Amito. Pensaba también que sería grave ofensa ser feliz con un hijo propio, después de lo ocurrido con el hijito de su ama. Si no hubiera sido por una hermana suya viuda que acogió como una madre al recién nacido, no hubiera éste vivido mucho tiempo.

Pero poco a poco fue cambiando Raicharan de pensamiento. Ocurrió una cosa maravillosa. El niño nuevo empezó también a gatear de un lado a otro y a pasar el umbral, con cara traviesa. También demostró una inventiva regocijadora escondiéndose en sitios seguros. Su voz, sus dejos de risa y llanto, sus gestos de todo eran iguales a los del Amito. A veces, cuando Raicharan lo oía llorar, el corazón le empezaba de pronto a golpear loco contra sus costillas; y le parecía que su Amito antiguo estaba llorando en alguna parte de la tierra ignorada de la muerte, por que se había quedado sin su Chan-na.

Phailna, que este era el nombre de la hermana de Raicharan dió al recién nacido, comenzó pronto a hablar, y aprendió a decir Pa-pa y Ma-ma con voz torpe. Cuando Raicharan oyó estas palabras familiares, el misterio se le aclaró repentinamente. Su amitito no había podido librarse del hechizo de su Chan-na y renacía en su propia casa.

Las razones que Raicharan se daba en favor de esta idea eran concluyentes. Primero: el niño nuevo nació poco después de la muerte de su Amito. Segundo: su mujer, no era posible que hubiese contraído méritos suficientes para dar a luz un hijo en una edad ya marchita. Tercero: el niño nuevo andaba torpemente y gritaba Pa-pa y Ma-ma. ¿Qué otra señal faltaba para indicar que era el futuro juez?

Entonces Raicharan recordó de repente la terrible acusación de la madre: “Si”, se dijo atónito, “a la madre no le engañaba su corazón. Ella sabía bien que yo había robado al niño”. Al llegar a este extremo, le entró un gran remordimiento por su pasada negligencia, y desde entonces, se entregó en cuerpo y alma al recién nacido, convirtiéndose en su abnegado servidor. Comenzó a criarlo como si fuese hijo de rico; le compró unas andaderas, un corpiño de raso amarillo y un gorro bordado en oro; fundió las alhajas de oro de su mujer muerta y le hizo brazaletes y ajorcas de oro; no dejaba que el niño jugara con los otros chiquillos de la vecindad, y era, día y noche, su único compañero. Cuando el niño fue muchacho, estaba tan echado a perder, tan mimoso, y se vestía con tales primores, que los chiquillos de la aldea le llamaban “El Señorito” y se burlaban de él. La gente mayor pensaba que Raicharan estaba loco perdido por el niño.

Por fin llegó el momento de que el niño fuese a la escuela. Raicharan vendió una tierrecilla que tenía, y se fue a Cacuta. Allí, después de mucho buscar, consiguió trabajo y puso a Phailna en la escuela. No perdonaba sacrificio para darle la más esmerada educación, la mejor ropa y la mejor comida. El se conformaba con un poquito de arroz, y se decía: “Amo, Amito mío, como me querías tanto, volviste a mi casa, ¿verdad? ¡Nada te faltará, que yo tenga la culpa!”

Pasaron doce años. El muchacho sabía ya leer y escri-

bir perfectamente. Era alegre, sanote y bien parecido. Se extremaba en su persona y tenía un cuidado especial al hacerse la raya. Le gustaba derrochar y tener tra'es caros; y podía gastar dinero. No se acostumbraba a mirar a Raicharan del todo como padre, pues aunque su cariño era paternal, tenía modales de criado, Raicharan también pecaba con ocultar a todo el mundo que él era el padre del niño.

Los estudiantes de la posada donde Phailna era huésped, se divertían de lo lindo de las maneras rudas de Raicharan; y hay que confesar que Phailna, a espaldas de su padre, se les unía en las bromas. Pero en el fondo, todos querían a aquel viejo cándido y dulce, y Phailna también, aunque, como he dicho antes, él lo quería con cierta condescendencia.

Raicharan envejecía, y cada vez le encontraban más faltas a su trabajo. Se había estado matando de hambre por amor a su niño, y esto le debilitó tanto, que no podía cumplir con su obligación. Las cosas se le olvidaban. Estaba cada vez más torpe y más lelo. Y en donde ganaba, querían de él trabajo cumplido y no se ablandaban con excusas. El dinero que Raicharan trajo de la venta de su tierra, se le había acabado. Y el muchacho regañaba constantemente por ropa y por dinero.

III

Raicharan se determinó. Dejó su empleo, le dió algún dinero a Phailna y le dijo: Tengo que hacer en mi casa de la aldea. Volveré pronto.

Y se fué a Baraset, donde Anukul estaba de juez. La mujer de Anukul seguía aún abatida por el dolor, no había vuelto a tener hijos.

Anukul descansaba, una tarde, de un largo y fatigoso día de tribunal. Su mujer estaba comprando a un mendigo curandero una yerba carísima, que él aseguraba que tenía la virtud de dar hijos. Alguien saludó en el patio, y Anukul salió a ver quién era. Era Raicharan. El corazón de Anukul se ablandó viendo a su viejo criado; le hizo muchas preguntas y le dijo que se quedara de nuevo a su servicio.

Raicharan sonrió levemente y contestó: “Querría saludar a mi señora”.

Entró Anukul en la casa con Raicharan, a quien la señora no acogió tan cordialmente como su antiguo amo. Pero Raicharan no se molestó por ello, y juntando las manos dijo: “¡No fue el Padma quien robó a tu hijo, sino yo!”

Anukul exclamó: “¡Dios mío! ¿que estás diciendo? ¿Dónde está el niño?”

Raicharan dijo: “Está conmigo. Lo traeré pasado mañana.

Era domingo aquel día y no había juzgado. Marido y mujer se pusieron impacientes, en el camino, desde muy de mañana, esperando a Raicharan. A las diez llegó Raicharan con Phailna de la mano.

La mujer de Anukul se sentó al niño en la falda, y sin preguntar nada, reía y lloraba tocándolo, llena de emoción; y lo besaba en el pelo y en la frente, comiéndoselo con los ojos. El muchacho era muy guapo y estaba vestido como el hijo de un caballero. Y el corazón de Anukul se desbordó en una explosión súbita de cariño.

Sin embargo, el vez le preguntó a Raicharan: “¿Y qué pruebas tienes para decir lo que dices?”

Dijo Raicharan: “¿Qué más pruebas quieres? ¡Dios sabe que es vuestro hijo y sólo Dios!”

Viendo el ansia con que su mujer abrazaba al muchacho, Anukul comprendió la inutilidad de las palabras. ¡Cuánto más valía creer! Y la verdad era que de dónde iba a sacar el viejo Raicharan un muchacho como aquél? ¿Y para qué iba su fiel criado a engañarle?

Pero añadió severamente: “Raicharan, tú no puedes quedarte aquí”.

“¿Y a dónde voy yo ya, amo?” dijo Raicharan ahogándose, suplicando con las manos. “¿Quién me va a querer ya tan viejo?”

(Pasa a la Página 25)

—: Los mandatarios de dos pueblos hermanos :—



Excelentísimo señor Presidente de la República, don Ricardo Adolfo de la Guardia, a cuyo talento, sentido político y fervor patriótico, se deben las valiosas conquistas alcanzadas por Panamá en el reciente acuerdo celebrado con los Estados Unidos de América.



Franklin Delano Roosevelt, demócrata auténtico, quien en gesto que pasará a la Historia con caracteres de insólito, accedió a las demandas formuladas por Panamá en relación con el uso de tierras panameñas para la defensa del Canal.

Panamá y Estados Unidos son dos pueblos hermanados por la comunidad de ideales

EL DEPORTE COMO— (Viene de la Página 20)

La esgrima es uno de los deportes en donde la mujer conserva más su femineidad, pues, es un deporte decente en donde la mujer adquiere elegancia y soltura en sus movimientos.

La esgrima se divide en tres armas: florete, sable y espada. Yo me refiero a la primera, por que la segunda y la tercera tienen movimientos mas bruscos, propios para hombres.

La esgrima es el deporte en donde hay mayores oportunidades de manifestarse porque en todos los países del mundo la persona que la practica es disciplinada y esta es norma de vital importancia para todo buen ciudadano.

MANIOBRAS MILITARES

En estos tiempos en que lucha la libertad contra la opresión, la sabiduría contra la ignorancia, la virtud contra la corrupción y las democracias contra la esclavitud es necesario educar las masas con la mayor eficiencia en el campo de educación física para formar hombres sanos y fuertes de mente y espíritu útiles a la patria y que sepan en un momento dado cumplir con los deberes de un buen patriota.

La disciplina y la apreciación en los movimientos ayudarán a una más alta comprensión y a la formación de un buen carácter.

COLEGIO QUE VIVE SIN RENTAS— (Viene de la Página 11)

tionarios de examen, califica las pruebas y otorga el título de Bachiller en Artes a los graduados de Nuestra Señora.

La índole espartana de ese centro de enseñanza es única en los días que corremos en que abundan las instituciones dispendiosas donde la vida de los estudiantes se desliza entre recreos, holgura y bienandanzas. En Nuestra Señora trabaja todo el mundo. Como novedad extraordinaria puede verse allí ahora un cocinero que gana quince dólares al mes; pero los muchachos siguen pelando patatas y fregando platos. La agencia de la General Motors en Regina les ha regalado la madera de las cajas en que recibe los automóviles y con ella los afortunados estudiantes han edificado tres casitas, gradas para sus campos de de baseball y de futbol y algunos toscos muebles y camastros para su uso personal. Como quiera que la fuente de agua más próxima se halla a veinte kilómetros de distancia huelga decir que no hay bañaderas ni duchas en los dormitorios. A los muchachos no les hace gracia esa falta de agua pero se van remediando como pueden. En el sótano de la iglesia que sirve de comedor, las mesas carecen de mantel, los platos de barro presentan no pocas gloriosas cicatrices ganadas en su ya larga lucha con el tiempo y con el apetito canino de los estudiantes y el menú es bastante reducido; pero nadie protesta. Pasma ver cómo

mo estos adolescentes se someten resignada y alegremente a tantas estrecheces e incomodidades con tal de continuar sus estudios.

El establecimiento no ha recibido jamás ni la más leve subvención del Gobierno. Pero cuando se acaba el pan en Nuestra Señora llueve maná del cielo.

—La Providencia misericordiosa no nos ha dejado nunca de su mano — afirma el Padre Murray—. Vea usted: volvíamos a Wilcox cierta noche después de un partido de hockey; teníamos una temperatura de cuarenta grados bajo cero, y no pudo menos de confesar a los muchachos que estábamos otra vez en trance apretadísimo. Se nos había acabado el carbón y nos quedaban pocos víveres. Les pedí que impenetraran con fervor auxilio del Cielo. No era la primera vez que me veía obligado a pedirles que elevaran sus preces a Dios. Al entrar en la casa rectoral encontré una carta de un desconocido. La leí y se me escapó un grito de júbilo. Cuando los muchachos me vieron temblar un cheque como una bandera de victoria, prorrumpieron en hurras y vítores que despertaron al pueblo entero. A un centenar de milagros como ése debemos el estar a flote todavía.

Todo el mundo tiene que tomar parte en los juegos, y, a pesar de la penuria de sus recursos y de su corto personal, los equipos de hockey, baseball, rugby y lacrosse de Nuestra Señora son famosos en todo Canadá. El equipo de hockey hizo una vez en pleno invierno un recorrido de trece mil kilómetros en una camioneta sin calefacción, y varios de sus jugadores figuran hoy como aplaudidos profesionales en el Canadá y en los Estados Unidos. Agentes de las Ligas norteamericanas de baseball visitan con frecuencia a Nuestra Señora en busca de jugadores y, precisamente, uno de los milagros que han prolongado la vida de la institución ocurrió al enterarse el propietario de un club de California, por uno de sus agentes, de la existencia del plantel. Entusiasmado y conmovido, remitió inmediatamente al Padre Murray un cheque de cien dólares con una carta en que le decía: "Está realizando usted una gran obra. Puede contar con mi ayuda. Le enviaré cien dólares todos los meses". Algún tiempo después, ese mismo benefactor compró el mejor edificio de Wilcox y lo cedió a la escuela. Lane Hall, que es ahora el centro del plantel, tiene varias salas de conferencias, la biblioteca, las habitaciones de varios profesores y ¡oh colmo de los prodigios! una bañadera.

El campus lo constituye la propia cortísima calle principal de Wilcox. El claustro consta del Padre Murray, que no quiere llamarse Rector, seis profesores, varios alumnos-maestros que fungen de pasantes en las clases de segunda enseñanza y de las Hermanas que tienen a su cargo las setenta y cinco

(Pasa a la Página 25)

Un recuerdo de "Alas"....

"ALAS" apareció por primera vez —hace ya muchos años— un Día del Libro. Su aparición coincidía con el minuto en que se le rendía tributo al aje y norte de toda cultura: el libro.

Y ahora, la reaparición de "ALAS" coincide también con el Día del Libro.

Y este año, una fiesta del libro tiene un significado especial. Ahora que el mundo se desangra en una lucha cuyos perfiles finales no parecen apuntarse todavía; ahora que la tragedia bélica ubica la cuestión universal de la cultura, el libro toma posición definitiva.

"ALAS", que capta las palpitaciones del minuto presente, que vive con la hora, auna su voz a la de todas las instituciones culturales que luchan

por el imperio de la paz, la concordia, el respeto a todos, la armonía.

Y hay algo que "ALAS" siente singular placer en consignar: un recuerdo al doctor Octavio Méndez Pereira.

Fue el doctor Méndez quien alentó la continuación de nuestra revista —síntesis y añoranza de la vida profesionalista—. Fué el doctor Méndez quien luchó, desde las altas posiciones que sirvió en el ramo de Educación, por la mayor difusión de esa tribuna de ideas que es el libro.

Un recuerdo para el doctor Méndez en el Día del Libro. Un recuerdo sincero para quien ha sido —y es— un zapador incansable de cultura.

Panamá, 7 de Julio de 1942.

COLEGIO—

(Viene de la Página 24)

niñas de su antiguo colegio.

—Nuestra Señora es un plantel donde un joven puede adquirir sólida formación moral — me decía un graduado no ha mucho—. Todo el reglamento interior puede resumirse en dos preceptos, que son: "apagar las luces a las once", y "cortarse el pelo con decorosa frecuencia". El Padre Murray sostiene que la única disciplina que tiene algún valor formativo es la que procede espontáneamente del propio educando.

El joven que así me hablaba se propone alistarse en las fuerzas aéreas del Canadá. Cerca de un centenar de graduados más prestan servicio en el Ejército del Dominio. Tres de ellos encontraron honrosa muerte en combates sobre el Canal de la Mancha. Otros conducen aviones del Canadá a Inglaterra.

Nuestra Señora ha echado profundas y vigorosas raíces en el noble suelo del Canadá. Es una escuela viva de democracia y en sus aulas y comedores y campos de juego forja hombres y mujeres de pensamiento limpio, de conciencia segura, de firme carácter, templados para una vida de clara honradez interior y de fecunda acción exterior. Los lleva por ásperos caminos de recio trabajo y sufrida pobreza, caminos que ellos, sin embargo, prefieren a la cómoda senda tapizada de flores por

donde millones de sus coterráneos se encaminan perezosamente a una existencia de heredada abundancia y de fáciles goces.

MI SEÑOR EL NIÑO—

La mujer dijo: "Déjalo que se quede. El niño está contento, y yo le perdono."

Pero la conciencia profesional de Anukul no lo permitía. "No", dijo, "no puede ser perdonado".

Raicharan se echó al suelo y se abrazó a los pies de Anukul. "¡Amo", gritó. "déjame que me quede, que no fui yo quien lo hizo sino Dios!"

Esto nubló más el entendimiento de Anukul. ¡Echar la culpa a Dios!

"¡No", repitió. "no puedo permitirlo! ¡Ya no podría tener confianza en ti! ¡Tú has cometido una traición!"

Raicharan se levantó y dijo: "No fui yo".

"¿Pues quién fue entonces?", preguntó Anukul.

Replicó Raicharan: "Mi destino."

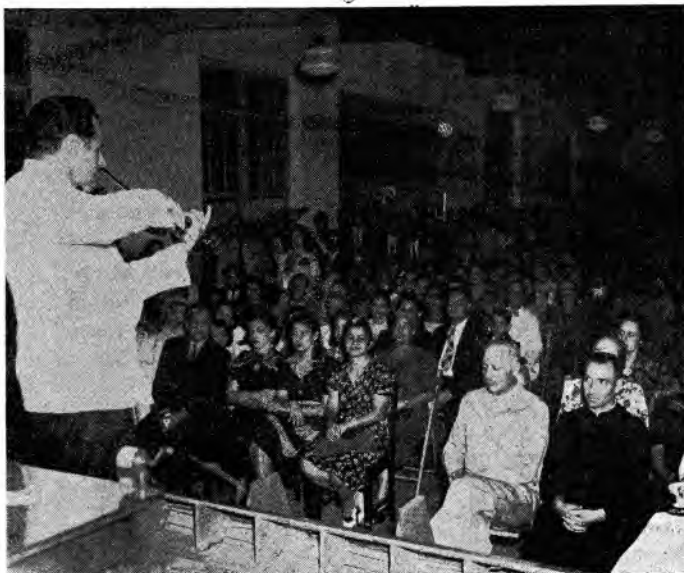
Pero un hombre de carrera no podía aceptar tal excusa. y Anukul no cedía.

Cuando Phailna vió que era hijo de un juez rico y no de Raicharan. se enfadó, al principio, pensando en el tiempo que había estado despojado de su patrimonio; pero viendo la amargura de Raicharan, dijo generosamente a su padre: "Padre, perdónalo. Si no quieres, que no se quede con nosotros; pero pásale alguna cosilla para que viva"

Oyendo esto, Raicharan no replicó ya. Miró por última vez la cara de su hijo y saludó reverente a sus antiguos amos. Luego salió, y se perdió entre la muchedumbre innumerable del mundo.

A fin del mes, Anukul mandó algún dinero a la aldea. Pero el dinero vino devuelto. No había nadie allí que se llamara Raicharan.

Fiesta Pro-Biblioteca en Aguadulce



Con el propósito de recoger fondos para la Biblioteca de Aguadulce, tuvo lugar el mes pasado —en ese distrito— una simpática velada, en la cual participaron connotados artistas nacionales.

En la fotografía de arriba aparece Alfredo de Saint Malo, prestigio y honra de Panamá en la esfera del arte, quien esa noche ejecutó varias de las composiciones que le han valido un puesto destacado entre los que han logrado sobresalir continentalmente.

En la otra vista, la reina de las fiestas de Aguadulce, rodeada de su corte de honor.

Alfredo de Saint Malo, Director del Conservatorio Nacional de Música, artista connotado, patriota auténtico y excelente caballero, aparece en esta fotografía, tomada especialmente para "ALAS".

El artista Saint Malo participó en una velada que tuvo lugar en Aguadulce con el objeto de recoger fondos para la Biblioteca de ese lugar.

Viene de la contracubierta

nas, señoritas Bertilda Pérez, Teodolinda Bar-sallo y las señoras Delia Castillo y Estela E. de Jacobs, pues todas se han destacado en los puestos que desempeñan en este Ministerio por su eficiencia y consagración en las labores a ellas encomendadas."

Francisco González Ruíz,

Primer Secretario del Ministerio de Go-bierno y Justicia.

"... nos place informarle que la ex-alum-na de ese plantel que usted dignamente diri-gie, la señorita Enilda Bourdet P., nos tiene sa-tisfechos tanto por la eficiencia que demuestra en su trabajo, ajeno a su educación adquirida, así como por su comportamiento y cualidades de persona cumplida."

A. Soto,

Gerente de la Compañía Panameña de Ali-mentos Lácteos, S.A.

"La señorita María Luisa Perdomo es muy buena empleada, completamente eficiente, ju-i-ciosa, acuciosa que puedo decir con orgullo que es una de las mejores sirven en el despacho a mi cargo, agregando además que tiene muy buen carácter."

M. D. Joly E.,

Alcalde Municipal de Colón.

"... tenemos mucho gusto en informar a usted que las ex-alumnas de ese plantel, Olga Díaz y Díaz, Ana Alain y Dora Hart, a quie-nes se refiere en la mencionada circular, son muy competentes, hacen muy bien su trabajo, por lo cual hacen honor a ese plantel. También trabaja con nosotros la ex-alumna Carmen Charles, quien trabaja con tanta asiduidad e inteligencia como las anteriormente menciona-das."

Leopoldo Arosemena,

Presidente de la Cervecería Nacional, S.A.

"... tenemos el placer de informarle que la Srta. Magdalena Woo ha trabajado para esta empresa por un año y que la consideramos como una empleada muy eficiente, y de con-ducta irreprochable."

S. M. Arosemena,

Smoot-Beeson, S. A.

"La labor de la señorita Lilia I. Vásquez O., es bastante buena, su trabajo es eficiente y su conducta bastante satisfactoria, razón por la cual se ha hecho acreedora a mi confian-za.

Gregorio de los Ríos.

"... le manifiesto que la señorita Gladys E. Cabrera, vino a este despacho en calidad de practicante, sin sueldo de ninguna clase, y que durante el tiempo que estuvo al servicio del Departamento de Catastros, como Mecanó-grafa, demostró su eficiente habilidad en el manejo de la máquina de escribir y en la con-fección de los trabajos que le fueron encomen-dados y que ha sido esta cualidad la que le ha valido a ella para obtener un puesto con sueldo, ya que no ha sido ninguna persona in-fluyente la que la recomendó para el pues-to."

Roberto Pérez,

Tesorero Municipal.

"... tenemos el gusto de informarle que la señorita Dora Arosemena, ex-alumna de ese Plantel, es una activa trabajadora y respon-sable de sus obligaciones."

Enrique A. Jiménez,

Gerente de la Lotería Nacional de Bene-ficencia.

"... me permito informarle que la seño-rita Elvia A. Céspedes, es eficiente en el de-sempeño de la labor encomendada, seria y cul-ta."

M. F. Zárate,

Superintendente del Hospital Santo Tomás.

"Con placer le informo que la señorita Ma-nuela Sevillano es mi secretaria hace 15 años y que durante este tiempo se ha distinguido siempre por su consagración al trabajo, por in-terés e inteligencia y por su gran honradez, motivo por el cual se ha granjeado mi aprecio y cariño."

Octavio A. de Ycaza.

VEN SUS OJOS—
(Viene de la Página 16)

mer enfermo trajo muchísimos enfermos más.

Durante mucho tiempo se había sospechado que las imágenes formadas por los dos ojos no son iguales; pero como no se conocían nervios ni músculos encargados de igualarlas, se había dado por sentado que el cerebro tenía sus medios de atender debidamente al asunto. Pero los hechos de Dartmouth demostraron que cuando hay una diferencia notable de tamaño en las imágenes de los dos ojos, hay una lucha violenta y continua, sea que éstos miren objetos lejanos o cercanos, pero **no una lucha en los ojos mismos sino en el cerebro** — un “conflicto ocular” constante en que el cerebro trata de igualar las dos imágenes y que a menudo causa desórdenes graves.

Casi todos los instrumentos y métodos empleados para medir la desigualdad de las imágenes son complicados. Sin embargo, dos de los artificios que se usan son suficientemente simples para dar idea del procedimiento general.

El primero, llamado **mesa inclinable**, es una mesa larga cubierta de objetos muy pequeños que dan a su superficie la apariencia de un piso de guijas o cascajo. La mesa puede inclinarse en cualquier dirección, y la inclinación puede medirse. Cuando a un enfermo de anisiconia se le dice que ponga la mesa horizontal, él, creyendo hacerlo así, la coloca en una posición más o menos inclinada.

El otro artificio lo llamo yo **el cuarto del cazador**. Es un cuarto cuyas paredes, suelo y techo están cubiertos de hojas y en el cual hay además arbustos y otros objetos. Al que sufre de anisiconia, el techo de este extraño cuarto le parece inclinado hacia abajo; el suelo, inclinado hacia arriba y las paredes, oblicuas entre sí. Pero lo más sorprendente es que, por muy seria que sea la enfermedad, el enfermo, cuando entra en el cuarto siguiente o mira la calle, todo le ve del tamaño y en la posición reales.

Esto demuestra que es **por la experiencia** como aprendemos a juzgar del tamaño, la forma y la posición de los objetos. Cuando el enfermo de anisiconia se halla en un medio ordinario, a que está acostumbrado, no tiene dificultad consciente a este respecto; pero cuando se le pone en un medio extraño, donde no hay objetos y otras circunstancias familiares que lo guíen o le sirvan de términos de comparación, el defecto de sus ojos se hace sentir, y él ve las cosas de acuerdo con las imágenes reales transmitidas a su cerebro.

Para probar estos hechos extraños, los inves-

tigadores de Dartmouth han construido lentes que producen anisiconia artificial. ¿Y qué resulta? Al que mira con ellas, puede parecerle que un arroyo corre ladera arriba, que una pendiente suave es muy inclinada o que una muy inclinada es horizontal, y puede serle imposible conducir un automóvil en línea recta. De aquí la probabilidad de que muchos accidentes misteriosos de automóviles y aeroplanos sean debidos a anisiconia. Recientemente se presentó un joven en el consultorio de la Universidad de Washington, en San Luis. Hacía dos años que estaba tratando de obtener licencia de aviador, pero siempre aterrizaba con su aeroplano ladeado. Provisto de anteojos que corregían la anisiconia que en él se descubrió, obtuvo su licencia en un mes.

Durante mucho tiempo han dejado perplejos a los oculistas algunas personas que no ven bien sin grande esfuerzo y cuyo mal empeora, en vez de mejorar, cuando se les dan anteojos que hacen más poderosa su vista. La anisiconia explica el misterio. Si las imágenes producidas por los dos ojos son de tamaños diferentes, los anteojos que hacen más claras y definidas esas imágenes hacen al mismo tiempo más intensos los esfuerzos del cerebro por igualarlas. ¡Cuanto mejores son los anteojos, tanto peor se pone el pobre paciente!

El descubrimiento de la anisiconia puede también ayudar mucho a explicar ciertas dolencias que algunos médicos en sus diagnósticos llaman “ataques imaginarios”. Como la mitad de los enfermos a quienes se ha curado o mejorado en los consultorios de anisiconia habían sido clasificados como neuróticos por especialistas competentes. Hasta se había enviado a algunos de ellos a los hospitales de enfermedades mentales para someterlos a la observación y el tratamiento a que se someten los neuróticos destornillados.

La mayor parte de los casos de fatiga de los ojos, en que la persona no puede ver bien sin grande esfuerzo, pueden curarse por medio de anteojos ordinarios debidamente escogidos y hechos. Sin embargo, según el doctor Wendell Hughes, que ha tenido mucha experiencia con la anisiconia y cuya opinión es también la del doctor Lancaster, como dos por ciento de los casos de fatiga de los ojos son causados por anisiconia y no pueden curarse sino corrigiendo este defecto. Puesto que hay centenares de miles de personas que sufren de fatiga de los ojos, el dos por ciento de ellas es un número bastante grande. Como queda dicho, para estos enfermos no hay otro remedio que la supresión del mal fundamental que los aflige — la anisiconia,

Escuela Profesional

GRADUACION 1935
ECONOMIA DOMESTICA



Jests Maria Arellano



Silvia E. Morales



Josefa A. Pinzón



Julia R. López



Gladys del Cid



1er Puesto
Diana Alicia Vergara



2º Puesto
Yona Marshall



Julia Raquel Vegas



Ricarda Soberón



Palfete Varas



Pelfiza Contreras



Aida Raquel Urriola

Clarís Berta Elie

ESCUELA PROFESIONAL GRADUACION 1935 COMERCIO



Gladys Byam
1er Puesto



ELIDA DOMINGO
2º Puesto



Diana Quinzada
3er Puesto



Elia E. Arosemena



Bertha C. Diaz



Elenira Danis



Olga Carrasquilla J.



Carmela Urrutia



Maria Luisa EHLERS



Carmen Eneida Lopez



Judith Esther Herrera

Pallete Vargas

ESCUELA

PROFESIONAL

GRADUACION 1935
COMERCIO



Maria Guzmán



Elna Stewart



Cristina Lee



Leticia González



Maria Teresa Lema



Querube Sosa



Virginia García



Verónica

Perkins



ETELINA LUCAS



Olga Morris

Ballet
Vargas

ESCUELA PROFESIONAL

GRADUACION 1935

Telegrafía y Modisteria



Aura Guillen
1er PUESTO,
Telegrafía



Martina
GIRÓN

2o puesto

Rollote
Varas



Martha D. Arosemena



Mélida Falcón



Genoveva Escarita



Cayetana Aguilar
1er PUESTO Modisteria



Manuela Murillo



Aura Melo

COLABORACION

De Don Melchor Lasso de la Vega al Doctor J. D. Moscote

Madrid, Marzo 20 de 1935.
Sr. Dr. Dn. J. D. Moscote.

Panamá.

Muy estimado amigo:

Profundamente me ha conmovido la lectura de su interesante artículo titulado DN. MELCHOR LASSO DE LA VEGA, que apareció en la simpática revista ALAS y reprodujo LA ESTRELLA DE PANAMA, recientemente llegadas a mi poder.

Ante todo, me complazco en presentarle mis agradecimientos por la galantería y el cariño con que juzga Ud. la parte que me corresponde en la dirección de la enseñanza de las posprimerías del Gobierno de Colombia y en los primeros años de la República. Sin duda, nuestra antigua y leal amistad lo lleva a exagerar mis merecimientos. Destaca Ud. entre ellos uno que reconozco y acepto: mi entusiasta adhesión a la causa de sus simpatías y mi entrega en cuerpo y alma a combatir por su perfeccionamiento, difusión y avance. Justo es reconocer que en esa ruda campaña encontré siempre jefes y colaboradores que contribuyeron eficazmente con sus esfuerzos, sus luces y sus consejos a ganar las batallas. Precisamente, fue Ud. uno de los que ocuparon siempre los puestos de vanguardia, y fue también el primero en darme, desde la prensa, sus voces de aliento, cuando me hacían blanco de sus ataques la rutina, la ignorancia y la incompreensión. Por eso creo que es Ud. hoy en Panamá uno de los más capacitados para juzgar con conocimiento de causa las vicisitudes de aquella larga y tremenda brega.

Descartando de su magnífico trabajo sus encomios a mi persona, en todo lo demás me parece muy conforme con la verdad y la justicia, tal así que viene a ser un exacto resumen de la historia del movimiento de renovación y desarrollo de nuestra enseñanza en los comienzos

de la República, que echó los cimientos y levantó los primeros tramos del hermoso edificio que proclama hoy sus adelantos aunque inconcluso todavía, pues clama la fundación de la Universidad, única capaz de darle fisonomía propia a la conciencia colectiva y defenderla de los embates de extrañas corrientes que la amenazan de continuo.

Con cuánto acierto y sensatez juzga Ud. el necesario enlace de la labor de cada hombre y de cada generación, al través de las edades, en la obra fecunda e incansable del progreso humano. Cuán justificada encuentro yo esa idea al ver cómo en estas tierras de Europa, con razón consideradas como maestras del mundo, forma parte de la conciencia nacional al grado de que ni aún los más ignorantes la niegan ni siquiera discuten. Aquí a nadie se le ocurre pensar que la obra perece o se fosiliza al separar de ella la mano que la realizó.

No puedo resistir al deseo de transcribir el admirable párrafo en que Ud. retrata fielmente la fisonomía de algunos de nuestros dirigentes.

"Resulta que las nuevas generaciones, o por ignorancia o por falta de sensibilidad histórica, suelen alimentar los más tristes prejuicios con respecto a las que les han precedido en el tiempo y en el espacio. Se imaginan que con ellas comienza una nueva era sin nexos de ninguna clase con los hechos realizados por los hombres antes o en otras partes y, así, piensan y obran como si la historia careciese de eslabones, como si cada uno de sus períodos hubiese terminado definitivamente y no fueran lo que realmente son: parte de un proceso, de una continuidad, en el que el hoy se halla tan ligado al ayer como éste lo estará siempre al mañana. La consecuencia que se sigue de esta falacia del pensamiento, que lo es a un mismo tiempo del sentimiento, es esa actitud de lastimosa

Alas

LISTA DE GRADUADAS

cuyos retratos no publicamos por no habernos sido enviados

Peritas Mercantiles

Venancia Mow Quin Fung
(Segundo Puesto)

Mercedes Elena Arias

Emilia Barahona

Aminta Cerrud C.

Amelia González

Rebeca R. Icaza G.

Lastenia O. Ortiz

Esther M. Valencia Q.

Gabriela Díaz

María Degannes

Cecilia Baruco

Berenice Jordán

Certificado de Estenografía y Mecanografía

Eva A. Jiménez

Maestras de Economía Doméstica

Fulvia C. Mafla S.
(Tercer Puesto)

Elena Aurora Castillo A.

Silvia Castillo A.

Gladys O. Pérez S.

Lilia Esther Tufión S.

Alejandrina Dogué

Telegrafistas

Elsa D. Paredes S.
(Tercer Puesto)

Digna Alpírez

Lelis E. Candanedo

Cecilia Rengifo

Minerva Salcedo

Zoraida Obaldía

Modistas

Ambrosia Villiers
(Segundo Puesto)

Victoria Briggs
(Tercer Puesto)

Leticia Aldrete

Diana Ma. Betancourt

Angela E. Escobar

Julia Feurtado

Generosa Levinia Hazlewood

Violeta Gil

Certificado de Modistería

Louise Oliver

Celestina Riney

Edith Williams

Ethel Williams

Claudia Hamilton

GRADUACION DEL AÑO
ESCOLAR 1934-1935

Ecós de una gran labor educativa

por su eficiencia, consagración al trabajo y discreción."

Ricardo A. Morales,

Presidente del Tribunal Superior del Primer Distrito Judicial.

"... las señoritas Oris García, María Díaz y Beatriz Vallarino han demostrado competencia en las labores que les han sido encomendadas, sobre todo en el ejercicio de la Mecnografía y Estenografía, agregando además, que demuestran interés por superarse en el cumplimiento de las funciones, que son puntuales y observan buena conducta, todo lo cual indica la firme base adquirida en la escuela de donde proceden."

Manuel Pino R.,

Ministro de Salubridad y Obras Públicas.

"Queremos llamar su atención al hecho de que de diez empleadas que tenemos en nuestros establecimientos comerciales, siete son ex-profesionistas, lo cual es una prueba del aprecio que en ésta su casa goza la preparación comercial impartida en esa laboriosa colmena, cuyas abejas han demostrado en el trabajo aquí haber salido bien preparadas en el ramo de contabilidad."

Eusebio A. González,

Mueblería Bazar Alemán.

N. de la R.:—Las alumnas a que se refiere la anterior nota son: Felicia Bazán de Meneses, Carmen Suárez de Brown, Marina Pérez, Oliva Muñoz, Rebeca Saravia, Ana Cristina Corro, Carmen Marín de Avila.

"Después de un minucioso estudio de cada una de las personas anotadas en su lista, es para mí un alto honor el poder manifestar a usted que todas las ex-alumnas de la Escuela Profesional, tanto las que han sido empleadas del Ramo de Telecomunicaciones, como las que prestan servicio activo, son personas que siempre se han distinguido por su seriedad, honradez y efectividad en las labores a ellas encomendadas."

Julio Quijano.

"... debemos informarle que la señorita Raquel Jean Francois, ex-alumna de ese plantel, es un alto exponente de la eficiencia de la enseñanza que se imparte en el colegio que usted dirige. Su trato cordial, su preparación, su alto sentido de responsabilidad, unido a su cuidadosa preparación, la constituyen una garantía en esta empresa."

Raquel H. de Gálvez,

por Guillermo Herrera y Franco,
Imprenta de la Academia.

"... tengo el mayor agrado en informar a usted que satisfacen mucho los servicios que vienen prestando en esta Escuela Normal las señoritas Ana B. Richa y María Berenice Ruiz, como Profesora de Mecnografía y Estenografía la primera, y como Oficial en la Secretaría del Plantel la segunda."

Débora H. de Ayala,

Directora de la Escuela Normal "Juan Demóstenes Arosemena."

"... deseo manifestarle que la señora Luisa I. Torres, ex-alumna de esa Escuela a que usted alude, ha trabajado en la Fábrica de Sombreros, S.A., durante varios años a entera satisfacción mía. Por su seriedad, competencia y honradez, la señora Torres se ha hecho acreedora a mis mayores consideraciones."

Samuel Lewis Jr.,

Gerente de la Fábrica Nacional de Sombreros, S. A.

"... nos es grato informarle que la señorita Tírsa Szavedra tiene casi dos años de trabajar en este Banco de manera satisfactoria, pues ha sido empleada cumplida, atenta a sus labores y respetuosa."

Eduardo de Alba,

Banco Nacional de Panamá.

"... me complace manifestarle que la Escuela Profesional que tan acertadamente usted dirige debe sentirse orgullosa de sus ex-alum-

(Continúa en la Página 27)



(Cortesía de la Profesora Olga del Río).

ALAS

Directora: Regina Simons

Jefe de la Dirección: Rosalía Cuyno

Administradora: Marina Gamboa